

color negro, de *צוֹן* *cus*, nombre propio de Can, que reinó en la Etiopía, tierra de los negros.»

El *bú*, el *duende*, el *cancon* etc., son otras tantas entidades míticas que comparten con el *coco*, el *moro*, los *judíos*, la *mano negra* etc., la tarea de asustar á los rapaces. Análoga misión tiene el *papão*, en Portugal. Véase esta *cantiya de berço* citada por F. ADOLPHO COELHO en su *Revista d'ethnologia e de glottologia*, fasc. IV, pág. 162:

Ó papão, vae-te embora
De cima d'esse telhado;
Deixa dormir o menino
Um somninho descaçado.

Una canción de cuna de Puerto-Rico:

Duermase ya el niño,
Que viene el cuco
Y se lleva á los niños
Que lloran mucho.

22 *Jadrá*, epéntesis, *jará*, *hará*.

NOTICIA

DE LA OBRA INÉDITA DE RODRIGO CARO

INTITULADA

DIAS GENIALES Ó LÚDRICOS

Y TRASCRIPCIÓN DE UNO DE SUS CAPÍTULOS

No acierto á explicarme cómo estando creada desde hace años la *Sociedad de bibliófilos andaluces*, bajo cuya férula se ha dado á la estampa porción de obras curiosas, permanece todavía inédita ésta de Rodrigo Caro, que lo es tanto como la que más. La copia que he logrado examinar hállase en la Biblioteca Colombina (estante VVV, tabla 421, número 12) y es un MS. en 4.º, que contiene 8 hojas, entre portada, dedicatoria y prólogo, 350 páginas de texto, una noticia—en 2 hojas—acerca del autor (1) y sus obras, trasladada de un MS. del Dr. Martín Vazquez Siruela, racionero

(1) «Matriculóse en la facultad de Cánones en la universidad de Osuna, año 1590, cumplió sus cursos, y se graduó en la universidad desta ciudad año de 1596.»

de Sevilla y la tabla de materias, en las 6 hojas últimas (1). Copio la portada:

«Dias geniales o ludricos. | Libro exposito. | Dedicado | a | D. Fadrique Enriquez Afan de Rivera | Marques de Tarifa... | Por | Juan Caro Presbitero, Rector del Colegio | de la Sangre de N. S. J. C. de su villa de Bor | nos, y su capellan.»

En la hoja 4.^a: «Al lector. De este libro es autor el Dr. Rodrigo Caro, aunque está á nombre de Joan Caro.» Confésalo aquél mismo... «en las Antigüedades de Sevilla, en el cap. 37, fol. 147 a la buelta, donde dice: «hacen memoria dellas los autores griegos y latinos, y yo que toqué algunas cosas en el dialogo sexto de mis dias geniales, ó ludricos.» En la misma hoja 4.^a se aducen otras pruebas de la paternidad de Rodrigo Caro respecto á esta notable obra. Relacionándola el citado Dr. Vazquez, dice: «Otro (MS.) de los juegos de los muchachos en dialogos castellanos; en que prueba que todos los juegos que hoy se usan tuvieron su origen en la antigüedad. Este es el libro de la mayor erudicion que yo he visto: está en mas de cien pliegos.»

(1) Sé de otras dos copias de los *Dias geniales*, pero no las he examinado. La una poseia mi ilustrado amigo D. Juan José Bueno y Le-Roux, ya difunto, y la otra fué sacada de esta por el Sr. Machado y Alvarez, quien es de presumir que publicará en breve tan importante obra, anotándola como él debe y puede hacerlo. La revista sevillana *La Enciclopedia* comenzó á hacer, en 1880, este señalado servicio á las letras patrias; pero, no sé por qué, suspendió la publicacion, comenzada apénas.

Los *Dias geniales ó ludricos* debió de estarse escribiendo por los años de 1625, á juzgar por estas palabras de la pág. 95 del MS.: «En un elegantísimo tratado que dió á luz este año de 1625....»

El diligentísimo bibliógrafo Bartolomé José Gallardo no alcanzó á ver ningun ejemplar de esta obra y los señores D. R. M. Barco del Valle y D. J. Sancho Rayon, en el *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, formado con los apuntamientos de aquél (Madrid, Rivadeneira, 1863-1866), se limitan á decir (II, 230): «En la Biblioteca Colombina, estante BB, tabla 145, número 21, se contienen varios extractos de algunas obras inéditas, hechos (creo) por D. Ambrosio de la Cuesta, á saber:» Y entre ellos se copia el de los *Dias geniales ó ludricos*. Dice el extractador: «Un MS. con este título me prestó en Sevilla el Dr. Rodrigo Caro; es trabajo suyo de muchos años... Está dividido en seis diálogos llenos de todo género de erudicion.»

TABLA DE LO QUE CONTIENE ESTE LIBRO

§ I

Introduccion al Diálogo I.

§ II

Cuenta el viaje y suceso de un coche antiguo.

Diálogo I

Inscripcion sepulcral de Cayo Ninfidio.—Nieto de Diocles, famoso agitador lusitano.—Certámenes gymnicos.—Circos y amphitheatros en España, columnas de Hércules en Sevilla.

Ser vencedor en los certámenes y juegos sagrados, grande honor en Grecia y Roma.

Juegos Olímpicos, Pythios, Isthmios, Nemeos, en que se responde á un lugar de Ovidio.

Declaranse las razones porque aquellos certámenes se llamaron así, y los premios que se daban á los vencedores.

§ I

Del Pentathlo ó Quinquercio, que era correr, saltar, luchar, tirar y apuñearse; y en especial del correr. Leyes que guardaban los que corrían en el estadio. Lo que significaban estos juegos.

§ II

Del circo romano y juegos circenses. Lo que significan estos juegos.

§ III

Prosigue la materia del correr. Del juego de cañas y su origen.—Quatro facciones de cocheros que corrían en el circo.

Toros lidiados con otras fieras. La magnificencia de los romanos en tales juegos.

Dominguejos, llamados de los romanos Pilas.

Juegos de toros en el circo Flaminio. Quién inventó el juego de las cañas. Llamóse Troya, ludus troianus, y la casa de Priamo, y tambien Pyrrica: fué propio de los muchachos.

Píntalo Virgilio elegantísimamente.

Correr los muchachos.—Los soldados.

§ IV

Del saltar y saltacion.

Saltar á pie cojita y su origen en las fiestas de Baco, llamadas Ascolia. Saltar por las odres: Cernualia.

Palomita blanca y Filderecho.

Saltacion ó danza de los españoles. La aprendieron de los griegos: Bailar voz griega.

Curetes, poblaron en la costa de Tarifa. Danzas de Baza y Guadix.

Ballimachias, danzas de espadas.

Ande la rueda, saltacion Pyrrica.

Juan de las Cadenetas, ahao.

Saltacion, ó bayles de las mozas gaditanas. Pantomimos.

Baco, fundador de Lebrixa, y corros de Baco.

Cantares de Cadiz.

Demasia de nuestra edad en bayles lascivos.

Diálogo II

§ I

De la lucha llamada Palestra.—Tretas de la lucha.—Exercicio de los héroes.—Valor de Alcibiades muchacho y mozas espartanas.—Algunos autores hablan mal della.—Volutatoria.

§ II

Tirar con el disco, y qué sea.—Hoy tirar la barra.
Tirar con arco y flechas.

§ III

Tirar con honda, propio de los mallorquines y propio de los andaluces y lusitanos.—Apedreaderos allí. Ludus catervarum, uso antiguo.

§ IV

Apuñearse, que llamaban los romanos Pugilato.—Ergasilo fanfarron, como Rastrojo.
Muchachos ejercitaron el Pentatlo con mucho cuidado.—Severidad de los romanos en criar sus hijos.—Iban al gimnasio antes de salir el sol.—Asistíanles sus ayos.—No se les permitía jugar en pasando los Saturnales.
Conviene ejercitar los muchachos en fuerzas corporales.—Leyes que premian el Pentatlo.—Monobolos, Contomobolos, Quintanos, Perychyte, Hippice.
Necesidad de los juegos Gymnicos.

§ V

La moderacion con que se ha de dar licencia á los muchachos para que jueguen, siendo como es forzoso que se ejerciten.

Diálogo III

§ I

Homero, el mayor de los ingenios humanos, compuso Ludicos. Suetonio escribió de Lusibus Puerorum.
Variedad de los muchachos en sus juegos.
Juego de las Almendras. Nux qué significa.
Nuéces compañeras de los Fesceninos, y por qué usaban esta ceremonia en las bodas.
Juegos de Almendras que pintó Ovidio. Augusto César jugaba las Almendras.—Ladrillejo, Dedillo, Quadernas, Chaza.—Pares y nones. Artismos griego.—Fué muy celebrado allí.

§ II

Rayuela.—Mochiliuno.
Tropa, las Bolillas.
Taba, Astragalos en griego, Talos en latin. Los muchos autores que della tratan, y han escrito.—Qué sea Taba, su inventor.—Tahur de dónde se dice.
Taba, propio juego de muchachos.

§ III

Modo de jugarla.—Fritillo qué sea. Albedo ó Tabla. Suertes buenas y malas.—Venus, Canis.
Jugar con una Taba ó con quatro.
Lugar dificultoso de Suetonio Tranquilo declarado.
Rastros que hoy quedan del juego antiguo de la Taba.

Perinola, hija de la Taba.—Lo que le corresponde en sus lados.

Juegos modernos de la Taba. El Rey.

§ IV

Dados, Teseras, Alea. Todo juego de fortuna.
Naypes, juego moderno.—Nombres antiguos de los Dados, en qué se diferenciaban de la Taba.—Bolos. Alveolo. Turricula. Dados aborrecibles en todas edades.

§ V

Damas, Latrunculos. Celebrado de varones insig-
nes. Diferencia de las piezas.—A qué llamaron Ciudad.—Líneas. Calle de enmedio. Sacra. Mandras, los Caballos.—Al Lance llamaron Dato. Vagos. Incitos. Peones ordinarios.—Significación del juego de Damas.
Axedrés.—Ludus Schachorum.

Diálogo IV

§ I

La Morra.—Micacion qué sea.—David aludió á este juego.—Vestiduras de Cristo, sorteadas á este juego.—Todas las controversias se dirimian con él.

Trompos y Peonzas, y Trocho griego.—El que hoy usan los muchachos, encordonándolo.—Ovillos de las hechizeras.—Trucos.

§ II

Pelotas y sus inventores.—Cuatro géneros dellas. Corico, pelota grande que jugaban en el gimnasio.—Tollis pugilatorius.—Como la juegan los moros y los indios.

Raqueta, Reticulum: pelota trigonal.—Baño y espheristherio juntos.—Había una campana en las termas, con que llamaban á bañar y dexar la pelota.

Pelota Paganica. Harpasto. Pheninda.—La Olla.—Raptim ludere, vel expulsim, qué sea.—Alcaer, juego de muchachos.—Datatim ludere.

§ III

Episciro. Spheromachia. Aporraxis. Urania. Juegos de pelota.

Expulsim ludere. Entendimiento de la ley: Si ex plagis § ult. D. ad leg. Aq.—Juego del Rey. Nenia de los muchachos.

Martin Cortés. Bonitas. Pilamaleo. Mallo. La chueca. Pelota de vidrio.

§ IV

Hogneras de la noche de san Juan.—Lustraciones, sus ceremonias.—Qué sea lustró.—Palilia, Fiestas de la fundacion de Roma.

Día de san Juan llamado Lampara.—Declaracion del cap. 23, lib. 2 del Paralipom. Regum 4 y Ezechiel 20. Raro exemplo de los muchachos.

§ V

Corros. Su antigüedad. Empleo de hijas de príncipes.—Corros en la República de Platon.—Corros admirables en la fiesta de la Concepcion. Hilaria, fiestas que hacian á la Madre de Dios el mismo dia de la Encarnacion.—Ceremonias de los Corros en Homero.
Las Gracias dadas de las manos y en corro.—Significacion del Corro.—Los antiguos en todas sus acciones querian resplandeciese la Religion.—Cordax, género de saltacion.

§ VI

Instrumentos que llevaban en los Corros.—El tímpano, adufe ó pandero.—Onomatopeia admirable.—Listro ó sonaja. Vigüela. Castañetas.—Crembala.—Ezechiel, c. 25. Pedian el orinal con una castañeta dada con los dedos.
Texoletas. Phriginda.—Lepadas.—Tocabanlas por señal de tristeza. Y las mujeres públicas en sus lupanares.—Bombos. Saludarse en las galeras. Y el aplauso de los estudiantes al maestro.
Morteruelos. Acetabula.
Cascabeles.

Diálogo V

§ I

Utilidad y necesidad de los juegos y entretenimientos de la vida humana.

Fiestas Saturnales.—Los disparates y juegos que hacian. Moxarrillas.
Tiznar el rostro. Ponerse carátulas.
Burlas que hacian á Claudio emperador sus truhanes.
Atar uno con otro dormidos. Dar sopapos. Mantear.—Juego de los Ahorcados.—Danzas sobre las espadas.—Fingir un muerto.—Fecacion.
Apuestas y pruebas con los dientes cogiendo algun peso.
Rociarse con agua.—Pitilisma. Autocabdalos.

§ II

Darse grita por los caminos. Echarse coplas y pullas.—Por qué daban grita á los labradores tardíos diciéndoles Cu, Cu, y su antiquísimo uso. A los malos maridos llamaban Cuquillos, y á los habladores.

§ III

Otras burlas, señalando con las manos y otras partes del cuerpo.—Cigüeña. Orejas de asno. Sacar la lengua. Torcer la nariz.—Dar higas. Alzar el dedo de enmedio, bajando los otros.—Declárase Isaías, c. 58.—Buho. Ponerse nombres. Demóstenes se llamó por nombre postizo Bátulo. Pirro y Achiles.—Quinto Fabio Máximo, llamado Obejita. A Calógula, Calzilla.

§ IV

Juegos que trae Julio Polux.
Juego de las Codornizes.

Gallos. Juego del Rey. Basilinda.
 Juego de los Jueces.
 Daca la china. Ostracinda.
 Hurtar la ropa. Dielcistinda.
 Gurrimaco. Sonsoluna. Adivina quien te dió. Minda.
 Al esconder.
 La Olla. Chitrinda.
 Siembro y aviso.
 Las Comadres y Compadres. Cinetinda.
 Sarao. Cotabo.
 Apuesta de estar en pié. Acinetinda. Esconde la cinta
 El Zapato. Schenophilinda.

§ V

Llevar el gato al agua. Finis contentiosus.
 Juego de las Raposas.
 Poner pies de (*zen?*) pared.
 La Rayuela. Aphantinda.
 Apatusca. Streptinda.
 Harinillas. Pleistobolinda.
 Sal Salero. Apodidrascinda.
 Zarzabuca, el rabo de cucá.
 Rodar la moneda. Chalcismus.
 La Corregüela. Himanteligmo.
 Maese Corral, ó juego de manos.
 Varilla de las siete virtudes.
 Ostomachia.
 Títeres.
 La Maruca, ó Marichiva. Ephedrismo.
 Por qué escupen los muchachos en llegando al
 puesto donde juegan para librarse.
 Echar pelillos á la mar.

§ VI

Juego de los Panes. Epostracismus.
 El Bolillo. Cindalismus.
 Juego notable que jugaban los Procos ó pretendientes de Penélope.
 Juego del Caballo ó las Galeras. Encotila.
 Gallineta ciega. Musca ænea.
 Yo soy ciego, y no veo nada. Andabatas.
 Sal, Sol, y dame en los ojos.
 Cartas al Rey. Galleruca.
 Por qué se enseña la bolsa á la Luna.
 Aquí está D.^a Sancha. Chelichelona.
 ¿A dó las yeguas?
 Pasa Gonzalo. Talitro ludere.
 Bathapygizein. Nates ferire.
 Las Chinas. Pentalitha.
 El Corro, ó tres en raya.
 Pitamelides.
 Cruxir las amapolas. Platogonium.
 Zumar los oídos, en señal de que nos están mentando.
 El Cardillo.
 Adivina quien te dio. Callabizare.

Diálogo VI

§ I

Estimacion de los muchachos, y el aprecio que dellos se hacía.
 Mayas que se hacen en el mes de Mayo.—Su origen y antigüedad, y ceremonias notables.

Fórmulas de pedir para la Rica la Maya.—Declárase qué sea Rica.—Decir oprobios á los que no dan la Stipe.

§ II

Columpios, su antigüedad y uso.—La fábula de Erigone.—Oscila.

Expiación de culpas en el ayre.

Caprotinas, fiesta de mujeres.

Fiestas de Juno Falisca.

Correr gallos.

§ III

Consejas y lo que importa que las aprendan los muchachos.—El modo de contarlas.

El mal se vaya, el bien se venga.

Asombros de los muchachos, de palabra y con acciones del rostro. Mandrias ó Manias.

La Mala cosa. La Mula desbocada. El Diablo cojuelo. Pantasma.

Empusa ó Gilo.

Demonio Meridiano.

Papasal.

El Soldado. Pataratas.

Juegos de que hace mencion el Sr. San Agustin.

Moros vienen.

Hincar monedas en el suelo para engañar.

Recoger la fruta con la boca abierta.

§ IV

Dioses de los muchachos.

Oscilla Sigillaria.

Colgaban las imágenes destos dioses pequeños por los libres.

Por los esclavos colgaban pelotas.

Muñecas. Descendientes deste uso.

Juego de Isac con Ismael.

Edificar casitas. Unzir ratones á carretillas. Correr en caballitos de caña. Jugar á pares y nones.

Navíos y carretillas.

§ V

Sonajuelas, ó Crepitaculos.

Espadillas. Hachuelas.

Nóminas y su origen.

Bullas.

Origen de las Higas que traen los niños.

Paxarillos.

§ VI

Testamento de Grunio Corocota. Del gallo y la zorra.

Nina, Nina, y Lala, Lala, madre de todos los cantares.

Tata, Mama. Papa. Bua.

Brindis. Caca.

§ VII

Disputan los interlocutores si conviene que estos Diálogos se escriban.

§ VI

(Del Diálogo VI)

CANTARES DE LOS MUCHACHOS, *Nina, Nina,*
y *Lala, Lala.*

Esta vez despacho con todo lo que resta de las menudencias comenzadas, concluyendo los Ludicos pueriles con algunos cantarcillos cuya imitacion ó cuya sustancia hoy dura con no poca admiracion de quien considera la inestabilidad de las cosas humanas, que todas tienen mudanza y que se hayan en la república pueril conservado sin ella y lleguen á nuestra noticia, y uso como estuvieron en antiquísimos tiempos.

..... (1)
Digamos ahora de las reverendas madres de todos los cantares, y los cantares de todas las madres que son: *Nina, Nina,* y *Lala, Lala:* cuyo uso

(1) Porque no hace al caso, me abstengo de copiar el testamento de Grunnio Corocota, que tomó RODRIGO CARO de BERNABÉ BRISONIO, libro 7.º *De formulis.*—N. del Colector.

es tan natural que no habiendo que cantar, ó no sabiendo, ellos mismos se nos vienen á la boca, y se nos salen della sin cuidado ni artificio, y son tan bien contentadizas que se contentan con cualquier tono, y no extrañan ninguna voz por mala que sea; condicion muy propia de madres.

Juzgo que el cantar que llamamos: *Nina, Nina,* es la voz *Naenia*, que con poca corrupcion persevera. Así lo tuve siempre creído y despues he visto á D. Francisco Fernandez de Córdoba, que en su *Didascalia multiplex* cap. 40 lo dice así expresamente, de que me holgué por tener apadrinado mi pensamiento con el de un hombre docto y de tanto gusto en todas letras.

Esta pues antigua voz *Naenia* segun Marco Varro, Festo Pompeyo y Nonnio Marcelo era canto desaguado, insuave y triste que las *Preficas* ó *Planíderas*, ó *Endechadoras* decian á los difuntos: llámose así por la similitud que tiene con las cadencias de los que lloran. «*Quosdam dicunt velle ideo dici*» *Nenia* quod et voci simillior querimonia flentium sit.» Por este canto triste lo usurpó Ovidio, 6 *Fast.*

Ducit supremos *Naenia* nulla choros.

Y aun Ciceron afirma en el 2 de *Leg.* que tambien los griegos lo usaban en esta significacion: «*Eosque cantus ad tibicinem prosequatur;*» cui nomen *Naeniae:* quo vocabulo etiam graece cantus lugubres nominentur.» Deste canto habla Papinio Estacio en el 6 de la *Thebaida.*

Lege Phrygum maesta Pelopem mostrasse ferebant
Exequiale sacrum, carmenque minoribus umbris
Utile &»

Plauto le usó por el fin y remate de una cosa. Así lo dixo in Pseudolo: «Ubi circumvortor cado, »id fuit Naenia ludo.»

San Gerónimo, contra Rufino, por lo que solemos decir niñería, ó cosa de poca importancia, dixo: «Nisi forte non fuit in praesentiarum, qui »tuas emendaret Naenias.»

Por esto me persuadí en algun tiempo que la voz castellana niño y niña se originaba de aquí; pero no es así; porque son puramente dicciones griegas: así lo siente Josef Escaligero, y de la voz niña hay una descripción sepulcral que lo prueba: Ninnia Caonis. A. III. H. S. E. Aquí está encerrada la niña Caonis de tres años.

Hubo tambien apellido de Niños en gente nobilísima, como hoy en España. Y así hubo un consul en Roma que se llamó: Q. Ninnio, que fué consul año de la fundacion de Roma 866 y de Cristo Nuestro Señor 114. Véase Onufrio Panvino en los Fastos. Este cantar inventó Simonides, natural de la Isla Cea. Horacio.

Sed nec relictis Musa procax iocis
Caeae retractes munera Naeniae.

Mas no dejados los juegos
Quieras musa sin vergüenza
Repetir los tristes dones
Del cantar de la Isla Cea.

Llamaban á los cantarillos de los muchachos Naenias. Este es nuestro intento, y lo acredita Horacio, lib. 1, epist. 1.

Roscia die sodes, melior lex; an puerorum
Naenia? quae regnum recte facientibus offert.

Ley Roscia, di por tu vida
Si de los niños la Nenia
Es mejor ley que á los buenos
Ofrece que reino tengan.

La Nenia ó cantarillo que aquí toca Horacio es la que diximos que decian los muchachos en el juego de pelota llamado Urania: Rex eris si recte feceris, y en otra parte: Qui recte faciet, non qui dominatur erit Rex. En el mismo sentido lo tomó y dijo Tibulo de emendacion de Josef Escaligero. Eleg. 68.

Nec peccatum à me quisquam pote dicere quidquam,
Verum isti populi Nainia, Quinete, facit.

Nadie puede decir que yo he pecado
Sino es la Nina, Nina de este pueblo.

Quiso decir que no habia cosa más pública en él; pues lo cantaban los muchachos, como el cantar de Nina, Nina, y adviértase en aquella diction Nainia el diphthongo desatado, como tambien suelo oír á los muchachos, que dicen Naina, Naina: De manera que así entre los romanos como entre nosotros Nenia, ó Nina, Nina, es cantarillo y nombre de cantar, como decimos el Conde Claros, que es tonadilla y cantar juntamente, que comienza:

Conde Claros con amores
No podia reposar, etc.

No le faltan padrinos y testigos de su antigüedad á la madre Berecinthia Lala, Lala, grande arrulladora de niños, y á quien todos debemos los primeros bostezos por ser hija de Lalo, Lalas, que significa dormir: en esta acepcion le tomó Persio, Sat. 3.

Et similis regum pueris papare minutum
 Poscis, et iratus Mammae lallare recusas.

Algunos comentadores deste lugar dormidos al sordo arrullo deste verbo entendieron que lallare era *lac suggerere*, mamar; mas despertólos de su sueño Cornuto antiguo intérprete de Persio, y abrió los ojos á todos para entender y restituir la verdadera leccion de Ausonio en una Epístola ad Probum:

Sic iste qui natus est tuus
 Flos flosculorum Romuli,
 Nutricis inter Lemmata
 Lillique somniferos modos
 Suescat peritis fabulis
 Simul iocari, et ludere.

Así aqueste que es tu hijo
 De Rómulo, flor de flores,
 Entre las Lemmas del Ama
 Cante tonos dormidores.
 Soñoliento Lala, Lala,
 Que entre consejas entone,
 Discretas para que aprénda
 Entretenimientos nobles.

Donde se leía Lillii, se ha de restituir Lalli, que es este antiguo cantar. Así lo advirtió primero Mari Angelo, y lo trae Elias Vineto sobre este lugar de Ausonio.

Apadrina todo este pensamiento y la costumbre de Francia Josef Escaligero en las Lecciones Ausonianas que por haberle visto despues de todo esto escrito, y conformarse con lo que yo tengo escrito, me alegré notablemente. Sus palabras son tales en el lib. 2, cap. 11, in Demetria ad Probum, Praefect.

Praet. «Lallus est *Κατάδοκατισμός* (1), nutricum, id est Naenia nutricum, quae pueris indicunt somnos, » subinde hoc repetendo Lalla, Lalla, quod et multis » locis nutrices hodie faciunt; unde lallare pueri » dicebantur cum hac cantiuncula somno declinant » oculos. Graece: *Κατάδοκατισμός* dicunt et Italae, et » Aquitane Mammae, seu nutrices pro eodem Nina, » Nina quod et graecas factitasse inditio est Naenia » illa quae graece vocabatur *Νηνίον*, » (2) etc. A cuya tonadilla con mucha propiedad llamó somnifera. De ella habló Nonno Panopolita, lib. 3 de sus Dionisiacos.

Et puerorum resonans cantilenam incitatricem somni
 Ambos dormientes sopivit nutricali arte.

Con el cantar de niños que trahe sueños
 Ambos los adurmió como ama diestra.

Y della entiendo que habla Quintiliano que dice que Crisipo inventó canto particular para amantantar los muchachos: «Crisipus etiam nutricum » quae adhibentur infantibus allaetationi suum carmen assignat.»

Los griegos tambien le tuvieron segun esto y le llamaban: *Τατίας*. Nota muchas cosas en esta ma-

(1) De *Κατάδο*, cantar, y probablemente de *Καθίτη*, bajar la voz.—*N. del Colector*.

(2) ¿De *Νηνία*, canto funebre? Respeto cuidadosamente toda la lección del original, en que hay evidentes yerros, sobre todo en los fragmentos de obras latinas. El ilustrado lector sabrá ir enmendando á medida que lee.—*N. del Colector*.

teria Casanbono sobre Theophrasto y sobre Atheneo, lib. 14, cap. 3.

Por último digo que ellos significan la puericia con esta letra: λ que es la que llaman lambda, y nosotros L. Así lo dice Juan Baptista Porta, de occultis notis, lib. 1, cap. 3.

Acabamos esta plática con aquellas palabras mal formadas con que saludamos á nuestros padres en los umbrales de la vida: Tata, Mamma, y significamos nuestras necesidades pidiendo: Papa, Bua, que son las mismas que griegos y romanos y de que también nosotros somos herederos. Aristophanes en la comedia Lusistrata:

Heus tu, pusille, non vocabis Mammiam?
Puell. O Mamma, Mamma, Mamma, o Mammia?

El viejo Caton en el libro de la Educacion de los Muchachos: «Qui cibum, et potionem, Buas et »Papas vocant, et patrem Tattam, matrem Mamma.» Plauto en la Mostellaria: «Ecquid videor »tibi Mammam adire?» De una viejona que por parecer niña llamaba á todas Mammam y Tatas, dijo graciosamente Marcial:

Mammam atque Tatas vocat Afra; sed ipsa tatarum
Dicit et Mammamurum maxima mamma potest.

Tatas y Mamas á todos
Llama la señora Afra.
Dice bien, que es bisabuela
De las Tatas y las Mamas.

De ambas voces se halla memoria en inscripciones sepulcrales:

Aemiliae Siriadi. V. A. LII.
M. IIII. D. IIIX. Veturia primigenia Mammae pientiss.
P.

Kale. Mater. Mirtilus
Tata (1) et Eros cons. fecer.

No se nos olvide un brindis, y aquello porque azotan á los muchachos si lo callan. Lo uno y lo otro hallo en la comedia Nubes de Aristóphanes:

Cum tu adhuc balbuines quidnam velles videbam;
Nam si Brin diceres, ego advertens potum exhibebam;
Si Mammam posceres, ego panem curriculo offerebam;
Priusquam diceres Cacam.

De aquella voz Brin, que así está en el texto griego, por ventura vino llamar al convidar con la bebida brindis y brindar: mas ya ha rato que Horacio me está diciendo al oído: Da nuces pueris iners.

Lo que yo á Vms. digo como dueños y señores míos es lo que Sidonio Apolinar: «Illud vere nec »verecunde peto, ut praesentibus ludicris ignos »catis libenter.»

(1) En la misma mitad del siglo en que escribía Rodrigo Caro se decia también *taita*. «Era tan inmensa la arbitreria que producía aquella tierra, que los niños en naciendo dezian: *Arbitrio*, por dezir *Taita*.» (QUEVEDO, *Obras*, t. 1, pág. 305 de la ed. de Bruselas, 1660.)—*N. del Colector.*

RIMAS INFANTILES

6

064911